

■ Los hermanos Díaz de Escovar, dos malagueños dedicados al impulso cultural a través de sus colecciones

Eva M^a Ramos Frendo

El presente trabajo nos acerca a las colecciones de don Juan y don Narciso Díaz de Escovar que tan valioso servicio prestan a las investigaciones de hoy.

This article studies the interesting collections of antiquities, books and historical documents owned by the brothers Joaquín and Narciso Díaz de Escovar, so useful for current historians.

Nos encontramos con dos hermanos a los que la Historia ha hecho distinta justicia. Ante el apellido Díaz de Escovar a la gran mayoría de los malagueños les viene a la cabeza el nombre de don Narciso, *el poeta de los cantares*, mientras que muy pocos conocen de la existencia de un segundo hermano, don Joaquín (Fig. 1). Las razones que han provocado este olvido se deben a la personalidad más introvertida de don Joaquín que mantuvo siempre un segundo lugar de cara al exterior, pero que contribuyó de igual manera que su hermano a la recopilación, ordenación y creación de sus colecciones. Así, al referirse a dichos hermanos, una revista de la época nos relataba de la siguiente manera:

Como los hermanos Baroja, son dos los Díaz de Escovar. Uno, el más conocido, el famoso, asomado a las ventanas de los «magazines» y de las entrevistas. El otro, el más callado, el de la inquietud casera —actividad de fuera a dentro—, que trasciende poco a la calle. El hermano de su hermano, aun cuando tenga la suficiente personalidad para la independencia. El que haría falta colocar a la derecha de don Narciso, si Vázquez Díaz tuviera que hacerles un retrato.

Como el otro Baroja, este otro Díaz de Escovar fuma una pipa marinera y tiene en la clava un perfil de estampa antigua de San José. Como el otro, también asiente con la cabeza cuando habla su hermano.

RAMOS FRENDON, Eva M^a.: «Los hermanos Díaz de Escovar, dos malagueños dedicados al impulso cultural a través de sus colecciones», en *Boletín de Arte* nº 22, Universidad de Málaga, 2001, págs. 245-264.

*1. Los hermanos
Díaz de Escovar,
Joaquín a la
izquierda,
Narciso a la
derecha*



Igual, igual menos en un detalle. Este: que mientras Ricardo Baroja entretiene sus ocios importando de Francia pistolas ametralladoras para hacer la revolución, don Joaquín hace fichas para la biblioteca de su hermano¹.

Pero, sin embargo, a pesar de insistir este periodista en la existencia de dos hermanos propietarios ambos de la Biblioteca, luego, en cambio, titulaba el artículo *Visita a la biblioteca de D. Narciso Díaz de Escovar*, con lo cual volvía a restar importancia al papel de don Joaquín.

Son varias las colecciones que propiciaron estos dos hermanos, continuando con una actividad que ya anteriormente iniciara el padre de ambos, Joaquín M^a Díaz García², el cual se centro ante todo en la creación de una importante biblioteca.

Archivo de documentos, Biblioteca, Hemeroteca, Monetario y Colección Arqueológica fueron algunas de las contribuciones de los señores Díaz de Escovar. Sin embargo, por las razones ya aludidas, ha sido Narciso el más conocido de los dos y a quién normalmente se atribuye todo el mérito de estas colecciones, no siendo para nada acertado. Más este segundo puesto de Joaquín se da también a la hora de encontrar documentación sobre el mismo. Ésta es casi inexistente, cosa que no sucede con Narciso.

De don Joaquín sabemos que *ostenta títulos académicos, que ejerce el cargo de cronista de la ciudad de Málaga e iguala a D. Narciso en aficiones y conocimientos*

¹ Archivo Díaz de Escovar, en adelante A.D.E.: Caja 277, nº 1-15, OTERO SECO, A.: «Los ingenios en su provincia. Visita a la biblioteca de D. Narciso Díaz de Escovar», *Estampa*, (recorte prensa).

² A.D.E.: Caja 277, nº 1-28, «Inventario de libros pertenecientes a D. Joaquín M^a Díaz García».

*bibliográficos*³, pero, sin embargo, a la hora de hablar de don Narciso se extienden enormemente más las publicaciones de la época.

DON NARCISO DÍAZ ESCOVAR

Sobre Narciso conocemos gran número de datos. Sabemos que nació en Málaga el 25 de junio de 1860 y murió el 3 de mayo de 1935⁴. Sus estudios se desarrollaron en el Colegio de Escolapios de Archidona, tras los cuales comenzó la carrera eclesiástica, llegando hasta su ordenación de tonsura⁵ e incluso estuvo practicando en la iglesia de Santiago⁶. Pero abandonó esta vocación y se pasó a la carrera militar, cambiando *los hábitos con el propósito de empuñar la espada*⁷. Finalmente, acabó estudiando las carreras de Derecho y Filosofía y Letras en la Universidades de Granada, licenciándose en ambas con notas muy brillantes. Estuvo unido durante cincuenta años en matrimonio a doña Luisa Sampson Romero.

LA ABOGACÍA:

Tras finalizar sus estudios inició la practica de la abogacía en el bufete que poseían su padre y el jurisconsulto y diputado a Cortes señor Rismeño. Allí permaneció hasta 1882, año en que pudo abrir el suyo propio. Ejerció esta profesión con gran éxito, consiguiendo una abundante clientela. Sus triunfos forenses fueron muchos y destacados con lo cual se fue creando un nombre en la profesión y paso a brillar con *refulgente aureola en el templo de la justicia*⁸. Dentro de la abogacía llevo a defender más de cinco mil casos, destacando el denominado «Los iluminados de Tolox», junto con otros de asesinato, homicidio, etc. que crearon la expectación pública. Pasó por diversos puestos como *abogado fiscal, sustituto de la Audiencia de Málaga, magistrado suplente, juez municipal y bibliotecario del Colegio de Abogados*⁹.

LA POLÍTICA:

A pesar de su gran valía no tuvo ambiciones políticas. Más, elegido por sus amigos don Segismundo Moret, Mellado y Cañamaque para representar a Málaga, tres

³ A.D.E.: Caja 277, nº 1-12, *La Voz*, INSUA, A., «Monumento Espiritual» (recorte de prensa).

⁴ GARCÍA SANTOS, M.: «Málaga está de luto porque ha perdido a un malagueño insigne. Narciso Díaz de Escovar ha muerto», *La Unión Mercantil*, 4 de mayo de 1935.

⁵ SOLAR Y TABOADA, A. de: «A propósito del homenaje. La vida del poeta de los cantares. Multiplicidad y armonía», *La Unión Mercantil*, 26 de junio de 1932.

⁶ TORRES FERNÁNDEZ, E: «Narciso Díaz de Escovar (1860-1935)» en *Málaga, personajes en su historia*, Málaga, Arguval, 1986, pág. 46.

⁷ SOLAR Y TABOADA, A. de: «A propósito.....*op. cit.*

⁸ *Ibidem*

⁹ GARCÍA SANTOS, M.: «Málaga está de luto...*op. cit.*

veces como Diputado Provincial y dos de Vicepresidente, no tuvo más remedio que aceptar, pero más bien por compromiso que por verdadero deseo. Anteriormente, con sólo 25 años había sido elegido diputado provincial por el distrito de Vélez. Más tarde, ejerció de Presidente interino de la Diputación y Gobernador Civil de Málaga, por los mismos motivos antes expuestos. Además, fue Vicedirector del Círculo Liberal y Vicepresidente del Comité, yendo como representante por Málaga en las Asambleas que dicho partido tuvo en Madrid. Su último papel dentro de la política fue el de Jefe Superior de Administración Civil, habiendo rechazado con anterioridad el cargo de Presidente del Consejo de Ministros para el Gobierno Civil de Castellón de la Plana. De sus diversos cargos y actividades recibió varias cruces y condecoraciones, tanto de España como de otros países extranjeros. Tras la muerte de Moret, pudo ya, finalmente, desligarse de sus compromisos políticos.

Más, en 1909, tuvo que retornar a la vida política al ser elegido por el gobierno como Delegado Regio de Primera Enseñanza, cargo que llevo con gran interés dada su gran preocupación por el adecuado funcionamiento de las Escuelas y la educación de los niños. Dejaría, tras de sí, un ejemplo de competencia en el desempeño de su labor, que haría difícil de igualar a los que le precedieran.

SU HUMANIDAD:

Se destacó durante toda su vida por ser un hombre muy humano y bondadoso, faceta que desarrolló como miembro del Comité Provincial de la Cruz Roja, en Málaga. Más dichos calificativos quedan sobradamente demostrados tanto por sus actos como por la confianza que todos depositaban en él. En 1907, Málaga fue víctima de una terrible inundación que afectó de manera preferente a los hogares más pobres. Nuestros hermanos de Argentina, buscando ayudarnos en los que les era posible, hicieron una colecta y la enviaron a Málaga. El dinero debía ser entregado a una persona capaz, por su honestidad, de saber repartir de la manera más justa esos capitales. El escogido para dicha tarea fue nuestro don Narciso y la realización de la misma fue tan impecable que *se le tributaron repetidos elogios*¹⁰.

De nuevo su humanidad se materializó cuando tras la Campaña de Africa de 1909 los heridos en la misma regresaron. Fue uno de los principales encargados de organizar los hospitales y viajó hacia Sevilla en tren a fin de acompañar a los lesionados.

LA CULTURA:

Más de todas sus actividades son las que protagonizó en pos de la revitalización cultural de nuestra provincia las que nos interesan de manera más especial. Don Narciso se mostró siempre interesado por los más diversos saberes y lo demostró

¹⁰ SOLAR Y TABOADA, A. de: «A propósito.....op. cit.

siendo miembro de la Academia de la Historia, de la de Bellas Artes de San Fernando, de la de las Buenas Letras de Sevilla y de otras muchas de Italia, Francia y América, siendo además integrante de la Comisión de Monumentos, cronista de la provincia y difusor de sus encantos a través de su faceta de escritor y poeta. Mucho debe la ciudad de Málaga a este intelectual, pues si gran número de hechos del pasado de Málaga son o pueden ser conocidos es gracias a la labor incansable de Narciso y de su hermano a fin de recopilar y recoger libros, documentos, periódicos, etc. que reunieron en el Archivo y Biblioteca de su propiedad.

REAL ACADEMIA DE DECLAMACIÓN Y BUENAS LETRAS:

Pero antes de centrarnos en sus colecciones hablar de otra importante iniciativa en la que tomó parte. Se trató de la «Real Academia de Declamación y Buenas Letras», considerada como uno de los primeros *grandes amores de don Narciso*¹¹. Este centro fue la continuación de una Sociedad Dramática Benéfica creada en 1872 por los Sres. Ruiz Borrego¹². Hacía tiempo que se tenía el deseo de poner en marcha una academia que tuviera como fin principal la preparación y enseñanza de futuros artistas y el deseo pudo ser una realidad desde el año 1886. Al frente del proyecto de nuevo estaban los hermanos Ruiz Borrego (José y Miguel) junto con Don Narciso Díaz de Escovar y el matrimonio formado por la actriz doña Silvería del Castillo y don Domingo de Mendoza, también actor.

El local donde dicho centro tuvo su ubicación fue el nº 17 de la calle de Beatas, donde anteriormente había estado la Sociedad Lope de Vega y en el primer año hubo más de doscientos matriculados. Los resultados fueron tan favorables, debido principalmente a la lucha y entrega por parte de los profesores que pronto la academia pasó a localizarse en el Colegio Español, donde pudieron contar con un bonito teatro en el que instalaron variadas decoraciones sufragadas por la Reina doña María Cristina, la Infanta doña Isabel y los marqueses de Larios.

Tras un accidente ocurrido en 1901 que provocó la desaparición del Colegio Español, la Academia se trasladó a un local alquilado en el Pasaje de Mitjana, ocupando primero un piso bajo que posteriormente sería ampliado¹³.

Los alumnos a dicha institución pudieron contar con clases gratuitas de declamación, historia literaria, retórica, poética, arte teatral, solfeo y francés, además de nociones de piano, baile, guitarra y pintura escenográfica. Por lo que aquellos que pasaban por esta academia salían con una muy completa y variada formación. El éxito fue total no bajando de 100, entre chicos y chicas, los matriculados anualmente

¹¹ GARCÍA SANTOS, M.: «Málaga está.....*op. cit.*

¹² *Vida Gráfica*, 13 de julio de 1825, págs. 8-9.

¹³ EL DUENDE DE LOS OJOS VERDES: «Centros que honran a Málaga. La Real Academia de Declamación y Buenas Letras», *Vida Gráfica*, nº 291, 30 de junio de 1830, págs. 12-13.

en este centro. De estas aulas salieron actores y actrices tan famosos como Emilio Thuiller, Rosario Pino, Carmen Díaz, Ana Adamuz, Tallari, Emilio Díaz que fueron una *gloria de la escena española*¹⁴ colocados siempre en los primeros puestos de las compañías más importantes. Fue si se quiere una importante colección de actores que Narciso descubrió e hizo público al resto de la humanidad.

Más adelante la Academia pasaría a ser denominada Provincial y con posterioridad recibió el título de Real. Don Narciso desde 1883 se dedicó a la enseñanza en la Academia, bajo la dirección del señor Buceta, siendo director de las Cátedras de Historia del Teatro y Retórica y Poética. Fue siempre muy apreciado por todos sus alumnos, los cuales le respetaban y estimaban por su gran valía y al mismo tiempo su continua disposición a cualquier duda que le plantearan.

Tal fruto tuvieron sus enseñanzas que grandes y destacadas personalidades de las letras se sintieron en deuda con él, considerándole su maestro. Figuras como Salvador Rueda, Ricardo León, Martínez Barrionuevo, Ramírez Esher, Andrés Trami, Sánchez Rodríguez, Arturo Reyes o Ramón Urbano, entre otros, tuvieron la suerte de estar entre sus alumnos.

SU FACETA DE ESCRITOR:

Además de profesor se destacó como poeta, escritor y periodista. Su labor fue fecundísima, contando en su haber numerosos libros (más de trescientos), folletos, artículos y trabajos periodísticos (millares), tanto para prensa española como americana. En todos estos medios se nos mostraba como un ser polifacético al crear teatro, novelas, poesías, críticas, dramas, comedias, estudios jurídicos e históricos, sobresaliendo siempre los temas relacionados con su ciudad natal, por su cargo de cronista de la provincia y el gran amor que hacia la misma sentía. Toda su producción sobre la historia y anécdotas de Málaga se fue recogiendo en obras como *Efemérides y Antigüedades curiosas de Málaga y su provincia*, tras previamente haberse publicado en *La Unión Mercantil*. También, la misma temática, historia de Málaga y su provincia, se reflejaba en los artículos que vieron la luz en *La Unión Ilustrada*, dentro de un apartado denominado «Málaga en otros tiempos».

Pero, unido a la cantidad, destacaba, a su vez, la calidad de todas sus producciones, lo cual le llevó a gozar de un *justo renombre..en la Península y en todos los países de habla española*¹⁵. A estas dos cualidades de fecundo y de alta calidad, habríamos de añadir una tercera, la de precoz, pues con tan sólo quince años ya se nos presenta como reportero de *Las Noticias*, a continuación publica sus

¹⁴ GARCÍA SANTOS, M.: «Málaga está...*op. cit.*

¹⁵ *Ibidem.*

primeros artículos y poesías en el *Mediodía*, a los diecisiete dirige *Ecos de Juventud* y ocupa este mismo cargo, por algún tiempo, en *El Correo de Andalucía*, junto con otras revistas como *La Enciclopedia Forense, Religión y Literatura*¹⁶. También colaboró en otros periódicos como *La Bandera Liberal* o *La Unión Ilustrada*.

Fue un gran poeta, actividad que inicia desde los diez años, destacando, sobre todo, por sus Cantares, conjunto de poemas que recogen el folklore popular y fueron impresos a nivel mundial, siendo los responsables del seudónimo con que se conocía a Don Narciso, *El Poeta de los Cantares*. Su valía se vio altamente premiada, contando en su haber con un total de 203 premios *recompensas obtenidas en reñidos certámenes y justas literarias*¹⁷.

LAS COLECCIONES DE LOS HERMANOS DÍAZ DE ESCOVAR

LA BIBLIOTECA, ARCHIVO Y HEMEROTECA:

Como coleccionistas se nos mostraron polifacéticos, siendo diversos sus intereses. Pero, la colección que les ha propiciado más fama y que tuvo, a su vez, más difusión nacional e internacional¹⁸ a lo largo de sus vida, fue la famosa Biblioteca, acerca de la cual hablaron diversas publicaciones de la época. En *Málaga, la Sociedad Económica de Amigos del País*, en su revista *Málaga. Revista de Cultura General*¹⁹, nos hizo un detallado análisis de la misma, sus salas y obras más famosas que contenía. De igual modo, en *Vida Gráfica*²⁰ podemos ver un estudio similar.

Fuera de Málaga, en periódicos de Madrid (*El Sol y Estampa*) y Barcelona (*Diario de Barcelona*) también se difundió la importancia de esta Biblioteca, Hemeroteca y Archivo, al igual que en La Habana (*Diario de la Marina*)²¹.

¹⁶ TORRES FERNÁNDEZ, F.: «Narciso Díaz de Escovar...op. cit.», págs. 45 y 47.

¹⁷ GARCÍA SANTOS, M.: «Málaga está...op. cit.

¹⁸ En el A.D.E.: Caja 277, nº 1-14, cuentan con una Revista Alemana *Über eine zweite reise zur vorbereitung von cil il supple*, de LOTHAR WICKERT, publicada en Berlín el año 1931, en cuya página nº 7 nos dice el autor lo siguiente: *En la enorme biblioteca particular de los Sres. Narciso Díaz de Escovar (Delegado de Bellas Artes) y Joaquín M^a Díaz de Escovar tuve la posibilidad de admirar publicaciones antiguas. Muy útil me fue para todo la buena disposición y ayuda del Cónsul alemán Frömke*. También en esta misma caja, en el nº 1-13, podemos ver un artículo de don Alberto García Benitez, publicado en el *Diario de la Marina* de La Habana, en octubre de 1931, donde también se hablaba acerca de dicha biblioteca.

¹⁹ ARAGONCILLO, C.: «La Biblioteca Díaz de Escovar», en *Málaga. Revista de Cultura General*, Edita Sociedad Económica de Amigos del País, 1 de agosto de 1931, nº 4, págs. 10-11.

²⁰ A.J.: «La Biblioteca Díaz de Escovar», en *Vida Gráfica*, 21 de marzo de 1927, págs. 8-9.

²¹ A.D.E.: Caja 277: nº 1-9, ALMELAY VIVES: «La Colección Díaz de Escovar», *Diario de Barcelona*, 1-12-1932 (recorte de prensa); nº 1-12, INSUA, A., «Monumento Espiritual», *La Voz* (recorte de prensa); nº 1-13, GARCÍA BENITEZ, A., «La biblioteca de los hermanos Díaz de Escovar», *Diario de la Marina*, La Habana, Octubre de 1931 (recorte prensa).

2. *Los hermanos
Díaz de Escovar
en su despacho.*



Por todas estas publicaciones podemos hoy conocer esta importante colección de documentos, libros, revistas y periódicos creada a caballo entre el siglo pasado y el presente y, de la cual, aun conservamos una importante parte, aunque menguada de la original. Esta Biblioteca, ubicada actualmente en el interior del *Museo de Artes y Tradiciones Populares*, es hoy día atribuida a don Narciso Díaz de Escovar y se tiende a olvidar que fueron dos los responsables de la misma. Pero la prensa de la época nos saca de este error contemporáneo al ser repetidas las publicaciones en las que se nos habla de la posesión compartida de la misma por parte de los dos hermanos. Así, por ejemplo, se nos indica como:

La biblioteca-archivo-museo de los señores Díaz de Escovar es uno de los monumentos de Málaga. Obra de la paciencia y la cultura de dos de sus hijos más preclaros, es su primer monumento espiritual ²².

Y, por sí quedara alguna duda, el mismo don Narciso, en una carta escrita al *Diario de Barcelona*, nos expresaba lo siguiente:

Nuestra Biblioteca, pues es de mi hermano Joaquin y mía ²³.

Ésta, considerada por aquel entonces *la más importante de Málaga, tanto por el número de volúmenes como por la calidad de las obras que la forman*²⁴ y, además, *una de las mejores de Andalucía*²⁵, se encontraba, a comienzos del presente siglo,

²² A.D.E.: Caja 277, nº 1-12, INSUA, A.....*op. cit.*

²³ A.D.E.: Caja 277, nº 1-3, Descripción del contenido de la Biblioteca por don Narciso, 1932. Carta al *Diario de Barcelona* (manuscrita).

²⁴ ARAGONCILLO, C.: «La Biblioteca....*op. cit.*, pág. 10.

²⁵ A.J.: «La Biblioteca...*op. cit.*, pág. 8.

3. *Paredes del despacho particular de don Narciso con retratos de artistas, literatos y políticos*



repartida entre las casas número 2 y 4 de la calle de Zorrilla y un local situado en la calle de Moreno Rey. La disposición de los *tesoros bibliográficos*²⁶ guardados en las primeras casas no está del todo clara, dado que las fuentes existentes nos dan diferentes distribuciones. Pero lo importante es que tanto en una como otra los fondos que nos relatan son los mismos, aunque no estén totalmente de acuerdo en la forma en que se encontraban dispuestos (Figs. 2 y 3).

La sala primera podríamos considerarla como la sala malagueña por excelencia. En ella se reunían cientos de legajos con temas sobre la ciudad y su provincia que se encontraban clasificados por materias tales como Fiestas, Ayuntamiento, Beneficencia, Conventos, Obispos, etc., siendo muy abundantes los documentos de los siglos XVII y XVIII (Fig. 4). También, ordenados alfabéticamente, se guardaban las obras realizadas por autores malagueños, con muchas de ellas manuscritas como la *Historia de Antequera* del Padre Cabrera, la de Málaga de Barbán de Castro, el original de la *Descripción Histórica de la Catedral de Málaga* realizada por Bolea y Sintas y estudios locales de Medina Conde, entre otros. Y, finalmente, se podían consultar todos los periódicos locales que estos dos eruditos hermanos se habían molestado en recopilar cuidadosamente. Así, se encontraban desde ejemplares del siglo XVIII (Fig. 5) y principios del XIX, hasta la colección completa de *El Avisador Malagueño*, que se extendía desde 1845 hasta finales del siglo pasado.

Esta sala o sección de archivo tenía una gran importancia, al igual que hoy, ya que era *la fuente principal de cuantos estudien la historia local*²⁷, sobre todo teniendo en cuenta que en 1931, cuando es escrito este artículo, el archivo de protocolos no esta-

²⁶ *Ibidem.*

²⁷ ARAGONCILLO, C.: «La Biblioteca....*op. cit.*, pág. 11.

4. *Legajos de la sala malagueña de los hermanos Díaz de Escovar.*



ba abierto al público, por lo que los datos que guardaba en sus documentos no se podían aprovechar y el municipal se encontraba bastante incompleto. De hecho, estaba siendo la base documental de la obra que Luis Cambronero, en aquel entonces bibliotecario de la Sociedad Económica del País, estaba realizando sobre la vida de Torrijos²⁸.

Una segunda sala reunía la bibliografía existente sobre Historia Sagrada, Teología, Vidas de Santos y Filosofía. Entre estas materias destacaban, principalmente, aquellas que estaban realizadas en pergamino, existiendo algunos ejemplares de Biblias editadas entre 1500 y 1650 en lugares como Londres, Venecia, París, Roma, Amberes, etc. en talleres de impresores muy famosos, resultando muy curiosas y atractivas de ojear.

En la sala tercera se ubicaban las obras de Historia Universal, Historia de España y de localidades, tanto nacionales como extranjeras, destacando una colección de Crónicas, donde sobresalían las de Alfonso X, Enrique III, Enrique IV y los Reyes Católicos, además de otras de Órdenes Religiosas. Un cuarto espacio, el más amplio de todos, conservaba bibliografía sobre Numismática, Arqueología, Bellas Artes, Geografía, Historia de la Iglesia, Derecho y Variedades (Fig. 6). Dentro del apartado de obras sobre Derecho, actividad a la que Narciso se encontraba tan ligado, se guardaban *las mejores producciones de nuestros juristas de los siglos XV a fines del XIX, y numerosas traducciones de obras jurídicas extranjeras*²⁹.

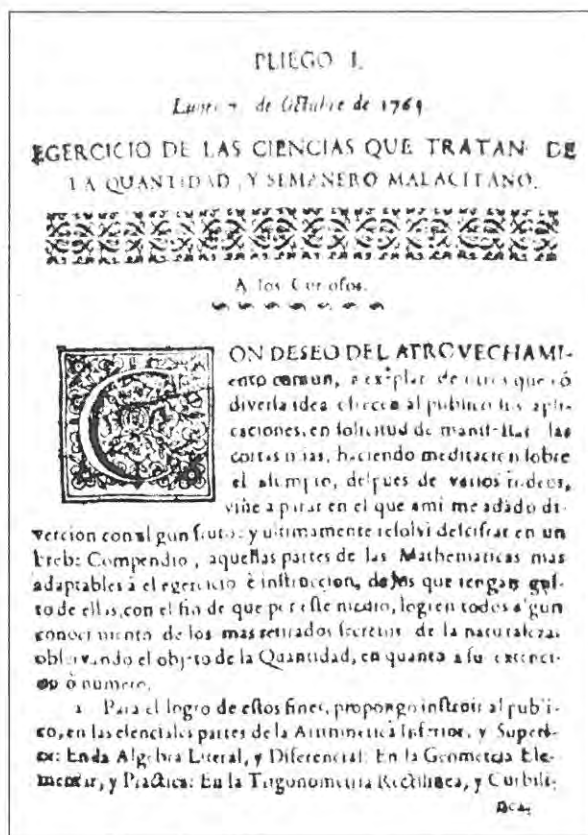
²⁸ CAMBRONERO, L.: *Torrijos*, Málaga, Ed. Arguval, Edición facsímil de la de 1931 con una introducción de C. García Montoro, 1992.

²⁹ ARAGONCILLO, C.: «La Biblioteca....*op. cit.*, pág. 10.

5. Portada del primer periódico publicado en Málaga y que se ubicaba en esta sala malagueña

Una quinta sala, parece ser que reunía las obras de Literatura, contando con un número muy abundante de obras poéticas, menor cantidad de novelas y un conjunto bastante considerable de clásicos griegos y latinos.

La sexta sala, denominada *Museo Teatral*, fue la más famosa de todas, considerándose esta colección insuperable en España, a excepción de la que poseía la Biblioteca Nacional. Según las fuentes, se hablan de unas veintitrés o veintiuna mil obras. Pero, independientemente de la cantidad, lo importante era la calidad y antigüedad de algunas de ellas. En torno a cuatrocientas pertenecían a los siglos XVI, XVII y XVIII, siendo varias autógrafas que habían sido regaladas por los mismo autores a don Narciso y Joaquín, como *La noche del sábado* de Benavente, *El señor feudal* y *La conversión de Mañara* de Dicenta, *Solaces de un prisionero* del Duque de Rivas, *Lo pasado, pasado* de Linares Rivas y *La buena muerte* de Muñoz Seca. Se contaba, además, con igual número de libros y folletos que versaban sobre asuntos teatrales y periódicos dedicados al mundo del espectáculo. Las contratas antiguas, programas, carteles y curiosidades escénicas las tenía protegidas en el interior de unas vitrinas. Este *Museo* quedaba bellamente ilustrado por una colección de retratos de actores y actrices que superaban las mil fotografías (Fig. 7), todas dedicadas, y con un centenar de grabados. También daba cobijo este espacio a un conjunto de cerca de dos mil autógrafos de poetas, dramaturgos, novelistas, actores y políticos destacados, llamando la atención la existencia de algunos del siglo XVII. Entre todos los reunidos destacaban nombres como: Isidoro Máiquez, Espronceda, Campoamor, Echegaray, Vital Aza, Ramos Carrión, Vico, la Dardalla, Tamayo, Valero, Catalina, Núñez de Arce, Pérez Galdós, Martínez de la Rosa, Pastorido, Rostand, Leyva, Balaguer, López de Ayala, Rodríguez Rubí, Zola, Daudet, Zorrilla, Duque de Rivas, Romea, Sagasta, el Duque de la Torre, Moret, Naret, Calvo, Mario, Benavente, Dicenta, Bretón, Pardo Bazán, Alarcón, Pereda, Trueba, Palacio Valdés, Federico



6. Sala cuarta
donde se
encuentran los
libros de
Numismática,
Arqueología,
Bellas Artes, etc.



Rubio, Teodoro Lorente y otros muchos. Todos estos se encontraban recogidos en seis tomos entre los cuales superaban las mil hojas.

Poseían, además, unos álbumes de recuerdos, con obras autógrafas en prosa y verso de los principales escritores y políticos de siglo XIX, que habían sido reunidas entre los años 1840 a 1866, con figuras como Carolina Coronado, Mario, Martínez de la Rosa, Castelar, Roque Barcia, el Duque de Rivas y algunos más.

En esta biblioteca de la calle Zorrilla los libros se encontraban dispuestos en dobles filas sobre cada tabla y con libros en los huecos que separaban estas tablas. Más, a pesar de haber apurado al máximo el espacio existente, llegó un momento en el que se hizo necesario la búsqueda de otro local donde ubicar parte de la biblioteca. Fue en la calle Moreno Rey, donde se pudo adquirir un espacio en el que disponer las obras excedentes. En un total de tres salas se dispusieron obras de Medicina (Fig. 8), Ciencias Exactas y Naturales, Pedagogía, Idiomas, algunas novelas y la mayor parte de la Hemeroteca, destacando colecciones completas de periódicos locales, prensa de Madrid e incluso americana y algunos de los primeros periódicos que se publicaron en España, como por ejemplo *El Correo de los Ciegos*, *El Memorial Literario*, *El Mercurio*, *La Atalaya*, *El Censor*, *El Arte e Iros*.

Finalmente, destacar la existencia de obras muy raras: un incunable de los *Oficios de Cicerón*, editado en 1500 en Venecia; el *Asno de Oro* de Apuleyo, con comentarios, también editado en Venecia, en 1516; la *Suma de geografía* de Fernández de Enciso, que fue la primera que estudio América desde el punto de vista geográfico (Sevilla, 1519); el *Theatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelius que fue geógrafo de Felipe II (Amberes, 1570); la edición «princeps» de las *Poesías de Sor*

7. La Sala sexta con las paredes cubiertas de fotografías de artistas.

Juana Inés de la Cruz; los Torneos de la casa de Baviera que presentaba magníficas láminas pintadas a mano (Munich, 1817); una *Biblia* editada por Carlos II y el *Cancionero de Príncipes y Señores*, que fue una obra de la que sólo se imprimieron 30 ejemplares para regalar a las Bibliotecas de los Reyes y Príncipes y de las cuales los hermanos Díaz de Escovar consiguieron el número cinco.



Tal importancia tenían las colecciones periodísticas que reunían los hermanos Díaz de Escovar en su casa particular que desde Madrid, en Mayo de 1930, vino el celebre escritor y periodista don Antonio Asenjo, Director de la Hemeroteca Municipal de Madrid, con la misión, en nombre del Ayuntamiento madrileño, de adquirir toda la prensa de la corte que tenían en su poder los cronistas malagueños. Según palabras de Asenjo se trataba de *una colección única y precisa para enriquecer abundantemente la hemeroteca madrileña*³⁰ que contaba incluso con *antiquísimos ejemplares de la Gaceta de Madrid*³¹.

Era la intención de Asenjo ir recopilando toda la prensa de la capital que se encontrara dispersa por las diferentes provincias a fin de poder reconstruir una historia del periodismo madrileño. Y con gran interés se llegó a la Hemeroteca que poseía don Narciso y su hermano, haciendo ofertas muy importantes. Más en el caso malagueño no obtuvo el éxito esperado, dado que don Narciso se negó a entregar estos periódicos a los que tanto cariño tenía. En esta decisión de don Narciso se ve al verdadero coleccionista ilustrado, que reúne con gran dificultad y minuciosidad los componentes de la colección y tras ello, no encuentra precio

³⁰ «Antonio Asenjo» en *Vida Gráfica*, 19 de mayo de 1930, pág. 9.

³¹ GARCÍA SANTOS, M.: «Málaga está...*op. cit.*

8. *Salón de la dependencia de la calle de Moreno Rey, destinado a los volúmenes de Medicina.*



alguno que pueda ser más atrayente que el mantenimiento cercano de aquello con lo que tanto disfruta y que es el resultado de muchos años de búsqueda y persecución. Es su obra y por ello se niega a desprenderse de cualquier parte de la misma, dado que *la riqueza de don Narciso eran sus colecciones y nada que pudiera mermarlas tentaba su codicia*³².

La insistencia de Antonio Asenjo fue notoria, puesto que no entendía la postura de nuestro malagueño y consideraba que dicha prensa estaría más segura y tendría una mayor difusión dentro de la Hemeroteca de la capital. Temía, de igual modo que ocurriera a otros muchos malagueños, que tan importante colección de periódicos pudiera perderse o dispersarse una vez que desaparecieran los hermanos Díaz de Escovar. Por esta causa, animaba al Ayuntamiento malagueño a la creación de una hemeroteca, que según pensaba *había de ser la más importante de España y quizás del mundo*³³.

Ya, anteriormente, el señor Baeza también había aludido a la pena que suponía el que dicha importante y completa biblioteca no contara con *un edificio donde pueda lucir y ser visitada por personas cultas*³⁴. De igual modo, un año después de la visita de Antonio Asenjo, las revistas malagueñas recogían la petición que éste hiciera al Ayuntamiento malagueño, buscando un seguro resguardo para la biblioteca de los hermanos Díaz de Escovar que, a su vez, se vería ampliada con la donación hecha por don Diego Salcedo. Con ambas colecciones bibliográficas, una abundante en obras antiguas y la otra en libros modernos, se conseguía un conjunto completo de

³² *Ibidem.*

³³ «Antonio Asenjo» en *Vida Gráfica...op. cit.*

³⁴ A.J.: «La Biblioteca...op. cit., pág. 9.

obras de los diferentes periodos históricos, constituyendo *la mejor biblioteca municipal de Andalucía*³⁵.

Se temía, ante todo, que pudiera repetirse lo que ya había ocurrido con otras destacadas bibliotecas malagueñas como la creada por Jorge E. Loring Oyarzábal y Amalia Heredia Livermore, marqueses de Casa Loring³⁶ de cuya desaparición no se conocen los datos exactos o la del hermano de ésta, don Ricardo Heredia Livermore, conde de Benahavis, cuya colección bibliográfica, compuesta de un total de 1454 obras, algunas con varios volúmenes, había sido vendida en el Hotel Drouot de París, entre los días 22 al 30 de mayo de 1891³⁷.

Pero parece ser que todos estos ruegos no tuvieron escucha, por lo que a la muerte de ambos malagueños, gran parte de la biblioteca se dispersó, aunque un grueso importante de ella sigue estando a la disposición de los malagueños en su actual ubicación.

No obstante, aunque hablamos de una Biblioteca de propiedad privada, siempre permaneció abierta y disponible para aquellos que *seriamente pretendan investigar en ella*³⁸, por lo que se trataba de lo que se denomina una colección abierta, que aunque consolidada por los hermanos Díaz de Escovar, siguiendo lo que anteriormente iniciara el padre de ambos, podía ser disfrutada por todos aquellos que lo solicitaran, haciendo de esta colección un objeto que contribuía a la difusión cultural y al mayor conocimiento de la historia de Málaga, papel que hoy día sigue jugando.

Las exposiciones que se celebraban en nuestra ciudad dieron la oportunidad a los hermanos Díaz de Escovar para difundir las grandes joyas con que contaba esta biblioteca, permitiendo, de este modo, que las conocieran el resto de los malagueños. Este patrimonio bibliográfico de los hermanos Díaz de Escovar contribuía de cara al exterior a dar una imagen de una Málaga más culta e intelectual. La labor de estos dos eruditos beneficiaba a todo el resto de los malagueños, que bien orgullosos debían sentirse de ellos.

Concretamente, en 1924, se celebró, coincidiendo con la Feria de Málaga, una Exposición y Feria de Muestras, que de cara al exterior mostraba una Málaga

³⁵ ARAGONCILLO, C.: «La Biblioteca....*op. cit.*, pág. 11.

³⁶ En RAMOS FRENDÓ, E.: *Amalia Heredia Livermore, Marquesa de Casa-Loring* Málaga, Universidad, 2000, se cuenta con un capítulo dedicado a esta biblioteca bajo el título «Colección de manuscritos y libros» en las páginas 239-242. A.D.E.: Caja 272, 2, 17-1, Biblioteca La Concepción, notas manuscritas por Narciso Díaz Escovar.

³⁷ *Catalogue de la Bibliothèque de M. Ricardo Heredia*, París, É.M. Paul, L. Huard et Guillemin, 1891.

³⁸ ARAGONCILLO, C.: «La Biblioteca....*op. cit.*, pág. 11.

prospera y activa, con grandes riquezas culturales y artísticas. Esta gran obra, incitada por el Conde de Guadalhorce y secundada por muchos otros, era un modo de festejarse los malagueños a sí mismos por sus logros y, a su vez, una forma de mostrar las posesiones, comercios, obras, etc., con que contaba nuestra provincia para todos aquellos que la quisieran visitar.

En esta ocasión, los hermanos Díaz de Escovar, junto con Salvador González Anaya y el arquitecto Fernando Guerrero Strachan, fueron los encargados de hacer realidad un Pabellón dedicado a la Historia y el Arte Retrospectivo. A su trabajo, los hermanos unieron la donación para esta sala de tres grandes vitrinas donde se disponían un gran número de obras de enorme valor e interés. Algunas de las joyas expuestas nos fueron destacadas en el posterior Catálogo que se realizó para conmemorar este evento e inmortalizarlo. De manera que hoy podemos saber que en estas tres vitrinas, entre otras obras más se encontraron:

*Una colección de libros impresos en Málaga desde 1599 a 1800. Se presenta un libro de cada impresor, comenzando por Juan René. Otra de las Historias de Málaga y su Provincia, de las que se conservan muy raros ejemplares manuscritos, comenzando por la del Padre Roa, de 1623. Otra de estampas de la ciudad, la mayoría de las época fernandina. Otra de autógrafos de personas ilustres, sobresaliendo el de Santa Teresa de Jesús, encerrado en un relicario. Otra de obras manuscritas por sus autores, viéndose entre ellas autógrafos del duque de Rivas, Benavente, Dicenta, Linares Rivas y muchos célebres dramaturgos. Otra de oficios relativos al gobierno de Málaga. Existe uno en extremo curioso, ordenando el fusilamiento de don Baldomero Espartero, exregente de España. Otra de proclamas y alocuciones referentes a los pronunciamientos de la ciudad. Otra de los primeros periódicos que se publicaron en Málaga, a fines del siglo XVIII. Otra lista de proyectos y contratos teatrales de 1818 a 1840. Otra de algunos incunables y valiosos libros de tiempos viejos; y numerosos y curiosísimos documentos de gran valor*³⁹.

LA COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA Y NUMISMÁTICA:

Don Narciso era una persona muy culta y junto a los libros y documentos mostró afición hacia otros objetos. Sentía gran interés por la historia y cuando no podía contar con documentos para conocerla, buscaba aquellos otros vestigios que le aportaran datos sobre la misma. De este modo, se aficionó también a la adquisición de piezas arqueológicas halladas en nuestra provincia.

Logró una atractiva e interesante colección siguiendo así la labor que otros ilustres malagueños emprendieron en siglos anteriores (don Carlos de Luján, don Luis

³⁹ GONZÁLEZ ANAYA, S.: *Catálogo Oficial de la Exposición y Feria de muestras y Álbum de Málaga y su provincia*, Málaga, Ayuntamiento y Junta de Festejos de la ciudad, 1924.

9. Vitrina de don Narciso Díaz de Escovar en el Museo Provincial de Bellas Artes fundado en 1915

José Zacarías Velázquez de Velasco⁴⁰, segundo Marqués de Valdeflores y los marqueses de Casa-Loring, entre otros).

La colección lograda fue bastante notable, reuniendo objetos prehistóricos, fenicios, romanos y árabes, tanto de excavaciones realizadas en Málaga capital, principalmente en la Alcazaba, el Gibralfaro y El Ejido, como en zonas de la provincia (Almárgen o Ronda). De la Prehistoria había reunido hachas de la Edad de piedra y *un precioso cuchillo de pedernal*⁴¹ del periodo Neolítico. Dentro de los periodos romano y árabe era donde se encontraba la mayor variedad y cantidad de piezas, donde destacaron lucernas, cerámicas, ánforas, pesas, embudos, tornos de alfarero, inscripciones, pedestales y proyectiles de los honderos romanos que habían sido encontrado cerca de Ronda, en el lugar donde, según el Marqués de Salvatierra, había tenido lugar la Batalla de Munda⁴².



⁴⁰ Para conocer datos sobre su vida consultar: «El Marqués de Valdeflores: aproximación biográfica» en ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M.: *La antigüedad en la historiografía española del siglo XVIII: el marqués de Valdeflores*, Málaga, Universidad, 1996, págs. 17-46 y «Don José Velázquez de Velasco, Marqués de Valdeflores (1722-1772). Datos biográficos» en MORALES FOLGUERA, J.M.: *Arte clásico y académico en Málaga (1752-1832)*, Biblioteca Popular Malagueña, nº 64, Málaga, Diputación, 1994, págs. 21- 26.

⁴¹ BEJARANO, F.: «Málaga tiene elementos para constituir un buen museo arqueológico» en *Vida Gráfica*, 7 de febrero de 1930, págs. 10-12.

⁴² *Catálogo del Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga*, Málaga, Talleres de la Escuela de Artes y Oficios, 1917, pág. 59.

Gran parte de la colección pasó a engrosar los fondos del Museo Provincial de Bellas Artes que fue creado por Real Orden del 21 de julio de 1915. En esta nueva e importante institución había participado, además, don Narciso al ser miembro de la Junta de Patronato que fue formada para su organización, en calidad de representante de la Comisión de Monumentos. Fondos romanos y árabes fueron los escogidos para destinar a este recién creado Museo. Dicha donación fue ubicada en una vitrina que se recogió con el número 183 y en la que se depositaron los objetos que fueron registrados desde el nº 200 hasta el 317 (Fig. 9). Gracias a este catálogo contamos con una exposición detallada de algunas de las piezas que compusieron la colección arqueológica de don Narciso Díaz de Escovar:

Nº 200 Inscripción sepulcral romana, correspondiente a un individuo de la familia Calpurnia.

Nº 201 Trozo de un sepulcro judío, encontrado en las estribaciones del Cerro de Gibralfaro.

*Nº 202 Parte de un pedestal romano, de piedra, donde se lee CES.
Se descubrió al derribar las murallas de la Alcazaba.*

Nº 203 Otro igual, donde se lee VES.

Nº 204 AL 221 Lucernas romanas.

Nº 222 Trozo de piedra romana, labrada, descubierta en la Alcazaba.

Nº 223 Lucerna pequeña de la época primitiva de Roma.

Nº 224 Vasija Antigua, que se encontró dentro de un sepulcro romano, en la necrópolis de Almárgen.

Nº 225 Hornillo que se utilizaba para quemar perfumes.

Nº 226 Vasija romana, procedente de la necrópolis de Almárgen.

Nº 227 Vasija romana, procedente de la necrópolis de Almárgen.

Nº 228 Plato de época árabe, que conserva restos de escamas de

pescado y se encontró en una de las pilas salsarias, descubiertas en la Alcazaba de Málaga en 1905.

Nº 229 AL 238 Lucernas de época árabe y restos de otras, halladas en Málaga.

Nº 239 Trozo de jarrón árabe, que se supone procede de la famosa cerámica malagueña.

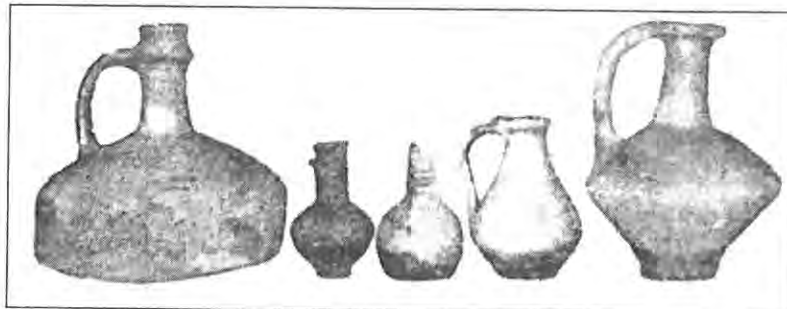
Nº 240 AL 282 Muestras de la cerámica árabe malagueña.

Nº 293 AL 299 Vasijas árabes, de formas distintas algunas vidriadas, que se encontraron en el derribo de la Alcazaba.

Nº 300 Trozo de jarrón árabe, con reflejos metálicos, hallado en el Ejido (Málaga).



10. *Imagen de algunas piezas romanas y árabes de la colección arqueológica de don Narciso Díaz de Escovar*



Nº 301 AL 304 Objetos de barro, antiguos, utilizados para la pesca.

Nº 305 Proyectiles que usaban los honderos romanos, encontrados cerca de Ronda, donde se supone, por el Marqués de Salvatierra, tuvo lugar la Batalla de Munda.

Nº 306 AL 317 Objetos varios, encontrados en el derribo de las Murallas de la Alcazaba⁴³.

Quince años después, una revista malagueña nos anunciaba que Málaga tenía *elementos valiosísimos para constituir un rico y excelente Museo arqueológico*⁴⁴. De tres colecciones partirían los fondos que podrían hacer realidad dicho museo: Museo Loringiano, Monetario de la señora viuda de Félix Sáenz y el Museo y Monetario Díaz de Escovar.

Es de suponer que las piezas arqueológicas que poseía don Narciso eran los restos que no habían sido depositados en el Museo Provincial y que según este artículo se repartían entre la Academia de Declamación y el domicilio particular de don Narciso (Fig. 10).

Por primera vez, nos encontramos con información sobre el monetario, que según don Francisco Bejarano era *lo más interesante de la colección Díaz de Escovar* y constaba de:

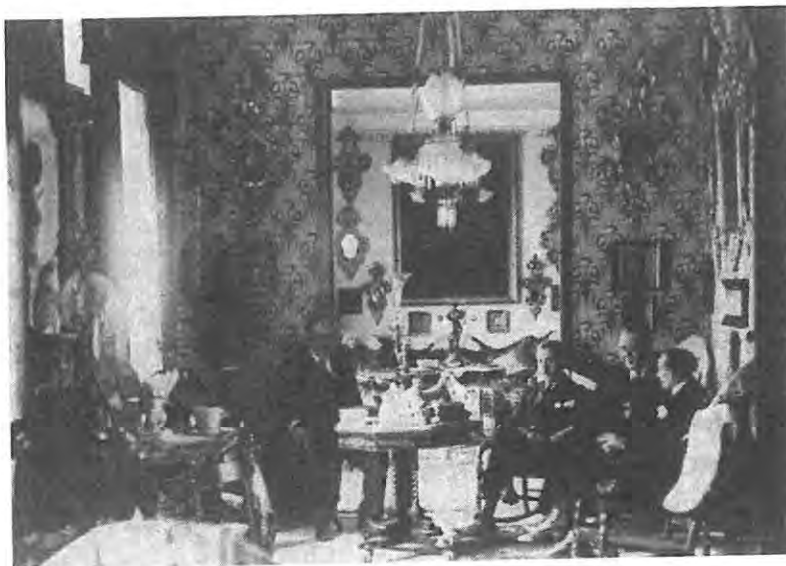
10.000 piezas perfectamente clasificadas. Hay monedas iberas, púnico-hispánicas entre las que descuellan las de Malaca y de Gades por su variedad y las muy raras de Ituci, existiendo también de Abdera, Carisa, Ilipa, etcétera. También se conservan monedas coloniales y municipales romanas e imperiales, de alto y bajo imperio, de colonias griegas y árabes, principalmente malagueñas.

De plata hemos examinado muchas romanas, árabes y españolas desde los Reyes Católicos a los Borbones, pasando seguramente de 500 sí bien algunas

⁴³ *Ibidem*, págs. 56-59.

⁴⁴ BEJARANO, F.: «Málaga tiene.....*op. cit.*, pág. 10.

*11. Imagen íntima
de los hermanos
junto a otro
personaje y el
hijo de don
Joaquín, llamado
Joaquín Díaz
Serrano*



son medallas conmemorativas de fundaciones y acontecimientos públicos y por lo tanto de valor histórico también. Entre las piezas de oro destacar alguna visigoda y varias árabes y todas ellas constituyen una verdadera riqueza merecedora de la atención pública y de un emplazamiento adecuado⁴⁵.

Era muy deseada la creación de este museo ya que evitaría que objetos de valor artístico o histórico hallados aquí en Málaga se perdieran o los lucieran otras capitales, al tiempo que proporcionarían a Málaga un elemento de atractivo y de estudio⁴⁶. Más parece ser que no fue hasta 17 años después cuando este entusiasta proyecto se hizo real. Exactamente el 2 de Septiembre de 1947, fecha en la cual un Decreto haría posible la creación de un Museo Arqueológico Provincial, el cual sería inaugurado en 1949, teniendo por emplazamiento la Alcazaba de Málaga⁴⁷.

Y con esta mención a sus colecciones terminamos esta primera aproximación al coleccionismo de los hermanos Díaz de Escovar que tan preciados tesoros fueron para la vida cultural de Málaga.

⁴⁵ *Ibidem*, pág 11.

⁴⁶ *Ibidem*

⁴⁷ COLOMA MARTÍN, I. y PALOMARES SAMPER, J. A.: *Museos y colecciones públicas de Málaga*, Málaga, Universidad, 1996, pág. 47.